

La troika achaca la caída del crédito a la inversión de la banca en deuda pública

► El sector financiero sigue siendo “vulnerable”, según la evaluación del rescate
► Bruselas y el BCE consideran que el banco malo español debe revisar sus planes

CLAUDI PÉREZ
Bruselas

La Comisión Europea, el BCE y el FMI: la troika o los reyes del pero. España y su sistema bancario están lo suficientemente bien como para salir del rescate europeo limpios, sin más ayudas; pero la banca “aún es vulnerable” a riesgos “tanto domésticos como internacionales”, según el informe presentado ayer sobre el programa financiero. España ha cumplido con creces todas las condiciones del rescate, del que apenas quedan flecos. Y sin embargo el contenido de la penúltima evaluación contiene una idea fuerza tan realista como peligrosa: la débil recuperación española, en el contexto de la mortecina reactivación europea, hace albergar dudas sobre la evolución de la salud de una banca que ha salido de la UVI pero no ha recobrado todas las constantes vitales. En esas condiciones, el crédito cae a tasas del 11%. En parte porque no hay demanda solvente ni proyectos de inversión, porque toda la deuda española necesita una cura de adelgazamiento. Pero también, según la troika, por la afición de la banca por el *carry trade*: las entidades se financian casi gratis en el BCE y compran deuda pública con tipos de interés del 4% a 10 años y, en teoría, sin riesgo, en lugar de prestar ese dinero.

“Mientras en el corto plazo la compra de deuda pública se ha convertido en una importante fuente de ingresos que ha sido de gran ayuda para los bancos, a lar-



Luis de Guindos, ministro de Economía. / BERNARDO PÉREZ

go plazo afecta negativamente al crédito al sector privado y tiene impacto sobre la recuperación”, dice el texto, que atribuye también parte de la caída de los préstamos al proceso de reestructuración en marcha. Se trata de una especie de pez que se muerde la cola: no hay crecimiento porque no hay crédito; no hay crédito porque los bancos están dañados; no hay saneamiento porque no hay crecimiento. “Y ese es siempre un proceso de digestión lenta”, apuntan fuentes de la Comisión.

El examen destila un tono claramente positivo, aunque con las cautelas propias de una situación económica que dista mucho de estar encarrilada. Hay “signos incipientes” de recuperación, las condiciones financieras en los mercados han mejorado y el horizonte es moderadamente optimista, según se desprende del análisis que firman la Comisión y el BCE (el FMI es un mero observador en el rescate español). Pero en opinión de Bruselas y Fráncfort “el entorno económico sigue pesando en

el sector bancario y constituye el principal factor de riesgo en adelante”. La variable que vincula la salud de la banca con la del conjunto de la economía es la concesión de créditos. Y la banca española, según confirma la troika, va a seguir con ese grifo cerrado al menos hasta dentro de dos años: el crédito “tocará fondo” en 2014 y a partir de ahí “aumentará ligeramente desde finales de 2015”. Eso sí, “con la excepción de las pequeñas y medianas empresas”. Además, la morosidad no deja de

crecer y se sitúa ya por encima del 12%; la morosidad hipotecaria alcanza ya el 6% de los créditos.

El informe es resultado de la visita de la troika a Madrid a finales de septiembre y sirvió de base al Eurogrupo de la semana pasada para allanar la salida del rescate sin prórrogas o ayudas adicionales. Pero pide a España que extreme la prudencia. “Los bancos deben mantener colchones de capital cómodos”, apunta la troika. Las entidades vuelven a ganar dinero, pero deben “retener la mayor porción posible de los beneficios” —obtenidos en parte gracias al mencionado *carry trade*—, a la vista de los desafíos que quedan por delante, en especial con relación al examen del Eurobanco.

En el capítulo de deberes pendientes destaca la tramitación parlamentaria de la ley de cajas y la normativa sobre supervisión del Banco de España. Pero en ninguno de esos casos se esperan sorpresas. Los aspectos más polémicos de la ley de cajas son las incompatibilidades entre los órganos de gobierno de las fundaciones bancarias y los de los bancos

Los bancos prefieren prestar al Estado que a empresas y familias

que controlan, y la obligación de crear un fondo de reserva. En ambos casos, “las autoridades españolas no prevén cambios sustanciales sobre la propuesta inicial”.

La troika avisa también de la necesidad de revisar el plan de negocios del banco malo que gestiona los activos inmobiliarios tóxicos —la Sareb—, que tilda de “demasiado optimista”: los precios inmobiliarios han caído un 43% en términos reales y queda aún margen para escarbar en el fondo, según el informe.

AHORROS FELICES

ASESORES CERTIFICADOS

Orgulloso de dar tranquilidad a mis clientes, ahorradores e inversores. Las certificaciones europeas EFA y EFP son garantía de profesionalidad y comportamiento ético.

CLIENTES TRANQUILOS

Al confiar en mi asesor financiero certificado por EFPA sé que mi dinero está invertido donde más me conviene. Esta tranquilidad me hace ser más feliz.



Si tú también deseas que tus ahorros sean felices, comprueba si tu asesor financiero está certificado en www.efpa.es

La EBA considera que han desaparecido pocos bancos con la crisis

El presidente del organismo acusa a los Estados de frenar la reparación del sector

EP, Madrid

El presidente de la Autoridad Bancaria Europea (EBA), Andrea Enria, aseguró ayer que muy pocos bancos desaparecieron durante la crisis financiera en Europa, y acusó a los Gobiernos nacionales de frenar el proceso de reparación del sector bancario por intentar mantener sus entidades.

“Estoy convencido de que muy pocos bancos europeos fueron desmantelados y desaparecieron del mercado”, indicó en una entrevista en el diario alemán *Frankfurter Allgemeine Zeitung* el presidente de la EBA. En la misma, Enria compara las 500 entidades que desaparecieron en Estados Unidos con las alrededor de 40 de Europa.

El presidente de la EBA criticó que hay entidades que han sobrevivido porque los Gobiernos nacionales han querido mantener sus entidades, lo que, en su opinión, ha “frenado el proceso de reparación” del sector bancario europeo.

Por otro lado, precisó que las pruebas de estrés que se realizarán a la banca europea el próximo año serán “mucho más precisas” que las llevadas a cabo hasta ahora, con el objetivo de determinar la “estabilidad” de las entidades. Afirma, además, que estas pruebas, que realizará de forma conjunta con el Banco Central Europeo (BCE), serán más duros y, por ejemplo, se evaluará la cantidad de deuda pública en manos de los bancos de forma “uniforme y conservadora”.